

REHAPANDO EL MEDIO ORIENTE

Por Richard González



La intervención militar aparentemente abrumadora de los Estados Unidos en el Medio Oriente para "derrocar al régimen de Ayetullah", el enemigo oprimido de Israel del sionismo, es parte de una estrategia más amplia dirigida a consolidar el proyecto "Gran Israel" bajo el mando de Donald Trump y su círculo político.

Sin embargo, este acto de naturaleza bélica y abiertamente genocida lleva las señales de una gran derrota estratégica. Si analizamos los acontecimientos desde la perspectiva de la contradicción de nación-imperialismo, que es la presente declaración de la lucha de clases, hay razones para apoyar esta afirmación.

Las tácticas pueden ganar guerras – como matar a líderes iraníes, altos oficiales militares y el bombardeo constante del pueblo persa – pero las tácticas no pueden ganar una guerra solas. La estrategia Israel-EE.UU. se basa en un bombardeo sistemático con el fin de "decapitar" el comando iraní y apunta a la rendición de Irán y el colapso corporativo. Sin embargo, esto no ha sucedido; por el contrario, ha habido un rápido cambio en la gestión y el mando, lo que indica la preparación para una guerra a largo plazo diseñada para empujar a los Estados Unidos hacia Oriente Medio y finalmente sacarlo de la región.

Esta es una de las razones por las que el conflicto tiende a regionalizarse. Ahora no es sólo entre Estados Unidos e Israel e Irán; los objetivos de represalia de Irán han golpeado bases militares que apoyaron ataques estadounidenses en diferentes países satélites, calculados e implementados en más de diez países.

Los cálculos subjetivos del Pentágono, combinados con la subestimación del oponente debido a la llamada arrogancia tecnológica y militar basada en la "superioridad" aumentaron significativamente el costo de la guerra. Varias fuentes que aún no han sido

completamente verificadas indican que el imperialismo estadounidense ha sufrido pérdidas significativas. Entre ellos, se pueden contar lo siguiente:

560 soldados.

8 Generales del Comando Central de los Estados Unidos (CENTCOM).

12 aviones F-35

8 aviones F-22.

14 bases militares destruidas.

El radar más avanzado del mundo fue destruido.

El portaaviones USS Abraham Lincoln destruido.

Embajadas y personal diplomático atacados.

Los centros de mando y los lugares donde se reúnen los soldados fueron disparados.

Israel fue bombardeado constantemente, muchas personas y materiales se perdieron.

Estos eventos pueden haber llevado a una retirada parcial de las fuerzas estadounidenses, consideradas por grandes secciones como el jefe de policía mundial y enemigos de la gente. En este contexto, Washington quería reiniciar las negociaciones para un cese al fuego, pero según varias fuentes este intento fue rechazado abruptamente por Irán.

Mientras tanto, tanto Rusia como China están observando de cerca el desarrollo del conflicto. Sin embargo, el ascenso hacia una guerra a mayor escala puede crear condiciones o excusas para una intervención más directa, ya que la región es una zona clave para la transición de bienes y energía y un corredor fundamental en los planes de expansión comercial de Asia.

El fracaso del cambio de régimen en Irán, el principal objetivo de los Estados Unidos, ya ha comenzado a tener graves consecuencias económicas en todo el mundo. La amenaza de cerrar el estrecho de Hurmuz actúa como una verdadera "bomba atómica económica" y si el conflicto se intensifica, podría tener efectos devastadores en Europa y Asia, aumentando la inflación y profundizando la crisis global.

El costo del sionismo israelí y de los Estados Unidos es no sólo militarmente, sino también económico, político y liderazgo. Se observa una creciente pérdida de credibilidad entre sus propios aliados y un cuestionamiento de su capacidad para garantizar la seguridad en el Oriente Medio. Las divisiones entre Europa y la OTAN se ven claramente en diferentes actitudes de países como España y Portugal y en las expectativas estratégicas de Japón. En este caso, surge la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de garantía de seguridad ofrece los Estados Unidos literalmente a sus aliados hoy?

Una guerra prolongada podría conducir a la retirada gradual de los Estados Unidos de Oriente Medio. Irán parece estar tratando de alcanzar este objetivo estratégico con múltiples goles y política de desgaste. Desde este punto de vista, la "disputa de riqueza" — aunque ha golpeado duro al pueblo iraní— no ha logrado romper la capacidad de disuasión estratégica; por el contrario, esta disuasión muestra signos de agotamiento.

A nivel político e ideológico, las acciones militares han profundizado los sentimientos antiimperialistas en Oriente Medio y en grandes sectores sociales en el mundo. Este fenómeno puede tener consecuencias históricas a largo plazo.

Del mismo modo, la India está inclinada a profundizar sus relaciones con los países BRICS frente a los acontecimientos regionales. De hecho, el objetivo geopolítico de Washington no es sólo Irán, sino también debilitar o dispersar a los países BRICS, y así recuperar el papel de policía mundial. Esta situación plantea interrogantes acerca de cómo está estructuralmente agotado el imperialismo estadounidense y la viabilidad a largo plazo del proyecto del "Gran Israel".

La verdad es que el viejo orden mundial está pasando por un declive. Si surge un nuevo orden, probablemente estará en medio de una profunda agitación y conflicto. Las nuevas reglas pueden surgir de Asia y Oriente Medio, en el contexto en que los Estados Unidos han marcado el colapso del poder imperial.

En este escenario, las naciones deberían prepararse para una transición histórica masiva. Organizar las secciones de barrios marginales puede convertirse en un factor definitorio de transformación. Este tema histórico, que todavía está en proceso de ser formado como una clase social consciente y revolucionaria, puede desempeñar un papel central en la construcción de un nuevo orden para los explotados y oprimidos.

Traductor Adnan IRON. Selección de Demir Adnan.